

La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado¹

The emotional intelligence of the 11th grade students of one educational institution of Envigado

Olga Shirley Castañeda², Sandra Milena Ramírez³, Beatriz Rivera⁴, Vilma Merchán⁵

Resumen

El artículo presenta resultados de la investigación dirigida a identificar el perfil de la Inteligencia Emocional como emoción positiva, presente en un grupo de 24 adolescentes (hombres y mujeres) del último grado escolar (grado 11) de una institución educativa de carácter privado, en Envigado (Colombia). Se aplicaron dos instrumentos que la evalúan: la prueba MSCEIT y las dimensiones del auto-informe TMMS-24, y contrastar las diferencias de género. Los resultados indicaron que la IE para todos los adolescentes se encuentra en nivel competente, contando con algunas diferencias de perfil relacionados con el género.

¹ Artículo presenta el resultado de la investigación llevada a cabo para optar el título de Psicólogo, Programa de psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Colombia.

² Psicóloga, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, olgshicascor@hotmail.com

³ Psicóloga, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, samirb757@hotmail.com

⁴ Psicóloga, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, totti-14@hotmail.com

⁵ Psicóloga, Universidad de San Buenaventura, Magister en Neuropsicología, Universidad de San Buenaventura, Docente Fundación Universitaria Luis Amigo, Medellín, Colombia, vilma.merchan@gmail.com

Palabras clave: inteligencia emocional, psicología positiva, adolescencia, MSCEIT, TMMS-24

Abstract

This investigation is in the context of positive psychology (PP) and positive emotions (especially emotional intelligence) that are present in a teenage group of 11th grade of high school at Envigado, Colombia. The general goal was analyzing the profile of the emotional intelligence by applying two different tests. MSCEIT and the dimensions of the auto report TMMS-24. The results suggest that the emotional intelligence for the whole group of teenagers is in a suitable level, and also gender differences are reported in both of the used tests; showing different strengths, depending on the gender.

Key words: emotional intelligence, positive psychology, adolescence, MSCEIT, TMMS-24

1. Introducción

El estado actual de la Psicología muestra un enfoque centrado en el sujeto enfermo mentalmente que requiere solucionar aspectos conflictivos de su existencia para mejorar su funcionalidad en el medio que le rodea. Dicha perspectiva se ha ido construyendo a través de los años y ha centrado su objeto de estudio en una ideología de la enfermedad (Blanco &

180

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

Díaz, 2006). Hecho que lleva a reflexionar sobre la importancia de mirar desde otra perspectiva el abordaje psicológico de los sujetos, pues se tiene en cuenta que el objetivo principal de la psicología es contribuir al bienestar en el sentido amplio de la palabra, incrementando de esta manera la calidad de vida mediante el fortalecimiento de las virtudes y fortalezas que se constituyen como base para una salud mental positiva.

La Psicología omitió abordar, durante casi un siglo, los aspectos positivos de la persona, dedicándose a explorar los aspectos negativos del ser humano, olvidando actitudes como la creatividad, el humor, el optimismo, la esperanza, el perdón, el sentido de vida y la felicidad. Dichos temas son abordados por la Psicología Positiva con Seligman como principal exponente, centrándose en el estudio de las fortalezas y las virtudes (Oro, 2005).

La Psicología Positiva da sus primeros pasos en Yucatán - México en enero de 1998 con la propuesta del psicólogo norteamericano Martín Seligman: "La intención de esta nueva corriente, es recordar que la psicología no sólo se encarga de arreglar o mejorar lo que está mal, sino que también su trabajo consiste en encontrar las fortalezas y virtudes de las personas para mejorar su calidad de vida y lograr un mayor bienestar" (Prada, 2005, p. 1). Por lo tanto, "La Psicología Positiva es el estudio científico de las experiencias positivas y los rasgos individuales positivos, además de las instituciones que facilitan su desarrollo, un campo concerniente al bienestar y el funcionamiento óptimo" (Prada, 2005, p.4).

Desde que en 1990 Peter Salovey y su colega John D. Mayer introdujeran el constructo de Inteligencia Emocional (IE) en la literatura científica, varios investigadores han analizado el vínculo potencial de las habilidades emocionales con el bienestar individual y la felicidad subjetiva, definiendo la inteligencia emocional como una habilidad

181

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envidado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

para “percibir, comprender, asimilar y regular las emociones propias y la de los demás” (Extremera & Fernández-Berrocal, 2009a, p. 85), apareciendo como una destreza crítica que ayudaría a los adolescentes a guiar sus pensamientos y a reflexionar sobre sus emociones facilitándoles mejorar sus niveles de bienestar.

De acuerdo a su definición Salovey y Mayer organizan la IE en cuatro dominios: capacidad para percibir las emociones de forma precisa, capacidad de aplicar las emociones para facilitar el pensamiento y el razonamiento, capacidad para comprender las emociones y capacidad para controlar las propias emociones y las de los demás (Grewal & Salovey, 2006). Las diferencias en estas potencialidades se manifiestan y presentan implicaciones en las diversas áreas del desarrollo de un individuo, así como en sus relaciones sociales.

La inteligencia emocional ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de los alumnos, pues gracias a varios estudios realizados, se observan evidencias de que los alumnos emocionalmente inteligentes, poseen mejores niveles de ajuste psicológico y bienestar emocional, además presentan una mayor calidad y cantidad de redes interpersonales y de apoyo social, son menos propensos a realizar comportamientos disruptivos, agresivos o violentos; pueden llegar a obtener un mayor rendimiento escolar al enfrentarse a las situaciones de estrés con mayor facilidad y consumen menor cantidad de sustancias adictivas (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004). Pues se tiene en cuenta que la adolescencia es un período de cambios emocionales, de “inseguridades (ansiedad sobre su futuro, sobre las vicisitudes de su desarrollo,...), desequilibrios entre aspiraciones y oportunidades (en el terreno afectivo,

sexual, académico, laboral,...) y presiones (de los padres, de sus coetáneos, de la sociedad de consumo,...)" (Ruiz, 1998, p. 35).

Por consiguiente, este trabajo de investigación parte del enfoque propuesto por la Psicología Positiva, siendo ésta una nueva corriente centrada en el fortalecimiento de las emociones positivas, las cuales pueden manifestarse en la capacidad de percibir, comprender y regular las emociones propias y las de los demás con el conjunto de habilidades presentes en la inteligencia emocional, facilitando así mayor adaptación social, mediante el desarrollo de las competencias que permiten desempeñarse adecuadamente en las diversas áreas vitales.

2. Metodología

La investigación conto con un diseño no experimental, cuantitativo, nivel descriptivo, pues para obtener la información no se realizó manipulación directa sobre las variables; y es transversal, dado que la recolección de datos se realizó en un único momento con cada participante (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

La población la conformaron los estudiantes que se encontraban cursando el grado 11 en el Liceo Francisco Restrepo Molina, durante el segundo semestre del año 2013, a quienes se les aplicó dos instrumentos que evalúan la inteligencia emocional, y que corresponden a los parámetros teóricos actuales de la psicología positiva (MSCEIT: *Mayer, Salovey, Caruso Emotional Intelligence Test*; y la prueba de Autoinforme TMMS-24).

183

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

La muestra fue no aleatoria, intencional, conformada por un grupo de 24 estudiantes de ambos sexos (12 hombres y 12 mujeres), quienes cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: 1. Estar matriculados en el grado 11 de la institución educativa Liceo Francisco Restrepo Molina durante el segundo semestre del año 2013, 2. Tener un rango de edad entre 16 y 18 años cumplidos, en el momento de ser seleccionados para la investigación, 3. No presentar alteraciones en el funcionamiento cognitivo superior, 4. Participar voluntariamente, lo cual se confirma con la firma del consentimiento informado.

Los instrumentos fueron dos: El MSCEIT consta de ocho tareas diferentes, dos para cada uno de los cuatro componentes de la inteligencia emocional. Así, el primer componente, la percepción de las emociones, se evalúa mediante la presentación de fotografías de una persona y solicitando que se estime el nivel de tristeza, felicidad, miedo, etc., expresado por el rostro fotografiado. La capacidad de aplicar las emociones (segundo componente) se evalúa pidiendo al sujeto que indique en qué grado supone que determinados estados de humor como el aburrimiento o la felicidad pueden ser útiles para ejecutar ciertas actividades, como planear una fiesta de cumpleaños. La parte del test dedicada a la comprensión de las emociones (tercer componente) incluye tareas en las que los participantes deben completar frases que evalúan su conocimiento sobre el vocabulario relacionado con las emociones y sobre la evolución y cambio de éstas. En el cuarto componente, que es la capacidad para controlar las propias emociones y las de los demás, se presentan a los participantes situaciones de la vida real, las personas deben escoger, entre

diversas opciones, la mejor estrategia para controlar las emociones que ha suscitado la situación planteada.

El segundo instrumento fue el TMMS-24 (Trait Meta-MoodScale) Versión Castellana (Escala del rasgo de metaconocimiento de los estados emocionales). Autor: Pablo Fernández Berrocal, Natalio Extremera y Natalia Ramos. Año: 2004. Está compuesto por enunciados verbales cortos en los que el estudiante evalúa su IE mediante la propia estimación de sus niveles en determinadas habilidades emocionales. Este test informa de las creencias de los estudiantes sobre si pueden percibir, discriminar y controlar sus emociones, permitiendo evaluar el nivel de IE a través de una serie de ítems, en escala tipo Likert. En este instrumento la IE es conceptualizada como un conjunto de habilidades emocionales básicas para el procesamiento de la información de las emociones incluyendo dimensiones tales como la percepción, la comprensión y la regulación emocional (Mestre & Fernández-Berrocal, 2007).

3. Resultados

A continuación se presentan los resultados para cuya sistematización se utilizó el sistema de análisis estadístico SPSS versión 18.0.

Tabla 1: Medias de las puntuaciones en el test MSCEIT para hombres y mujeres

Variable	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Área Experiencial	81	128	100.17	11.83
Área Estratégica	82	126	107.29	10.92
Rama Percepción emocional	81	123	102,08	11,05
Rama Facilitación emocional	86	126	98,00	11,28
Rama Comprensión emocional	79	131	108,13	12,61
Rama Manejo emocional	86	128	105,08	9,88

Fuente: Autores.

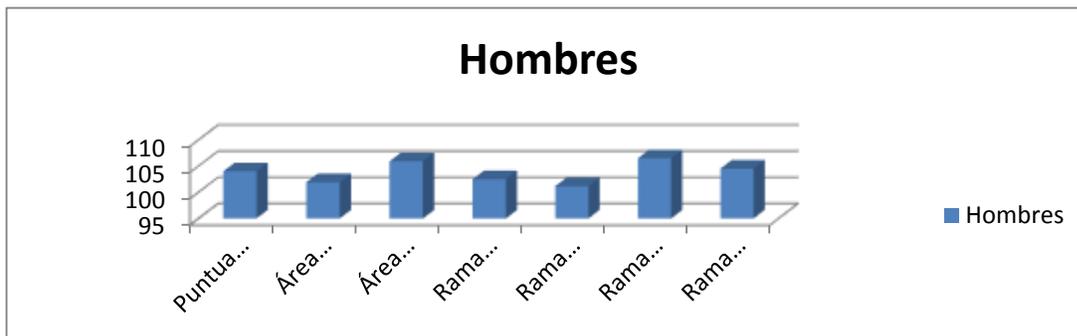
Tabla 2: Estadísticos descriptivos hombres

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Puntuación total	88	128	104,00	12,72
Área experiencial	88	126	101,92	11,920
Área estratégica	88	121	105,92	11,196
Rama percepción emocional	86	122	102,50	10,975
Rama Facilitación emocional	81	126	101,17	12,590
Rama comprensión emocional	92	123	106,50	11,107
Rama manejo emocional	87	128	104,50	11,172

Fuente: Autores

Se observa que obtienen mayor puntaje en el Área estratégica con una media de 105,92 % y en la rama Comprensión emocional con una media de 106,50 %.

Gráfica 1: Medias de las puntuaciones para hombres



Fuente: Autores.

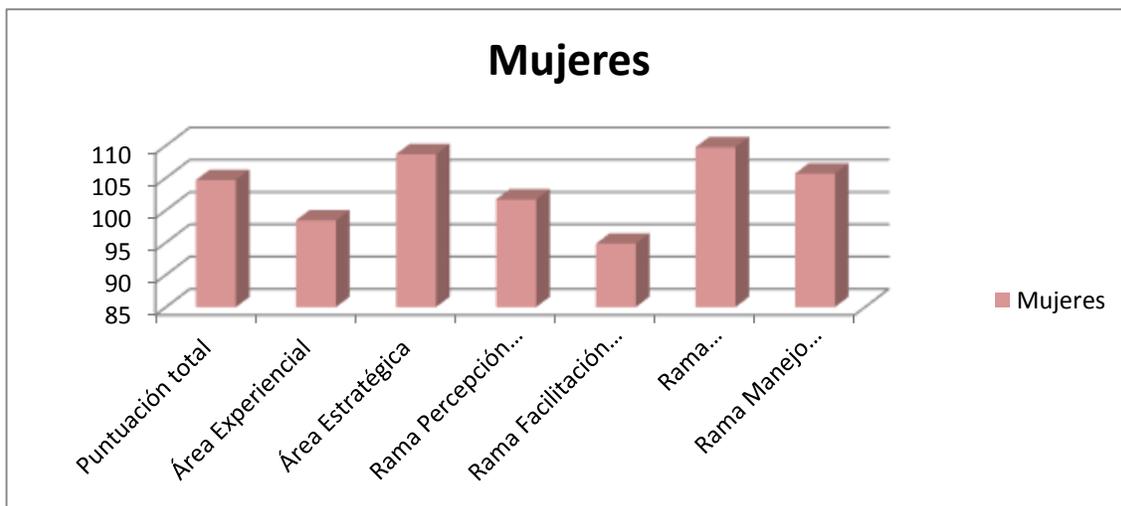
Tabla 3. Estadísticos descriptivos mujeres

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Puntuación total	81	126	104,67	179,697
Área Experiencial	82	118	98,42	11,996
Área Estratégica	81	123	108,67	10,966
Rama Percepción emocional	88	126	101,67	11,602
Rama Facilitación emocional	79	112	94,83	9,262
Rama Comprensión emocional	79	131	109,75	14,265
Rama Manejo emocional	86	114	105,67	8,876

Fuente: Autores

Se observa que obtienen mayor puntaje en el Área estratégica con una media de 108,67 % y en la rama Comprensión emocional con una media de 109,75 %.

Gráfica 2: Medias de las puntuaciones para mujeres



Fuente: Autores

Resultados del autoinforme TMMS-24

Tabla 4: Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		Prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Atención emocional	Se asumen varianzas iguales	,230	,636	-,588	22	,563	-1,333	2,267	-6,036	3,369
Claridad emocional	Se asumen varianzas iguales	1,420	,246	2,443	22	,023	4,250	1,740	,642	7,858
Reparación emocional	Se asumen varianzas iguales	,691	,415	2,040	22	,054	4,667	2,287	-,077	9,411

Fuente: Autores

Indica que de acuerdo al sexo existen diferencias estadísticamente significativas en la claridad de sentimientos, siendo los hombres quienes obtuvieron mayores puntajes en esta dimensión con una media de 28,33 %.

Tabla 5: Estadísticos descriptivos para hombres

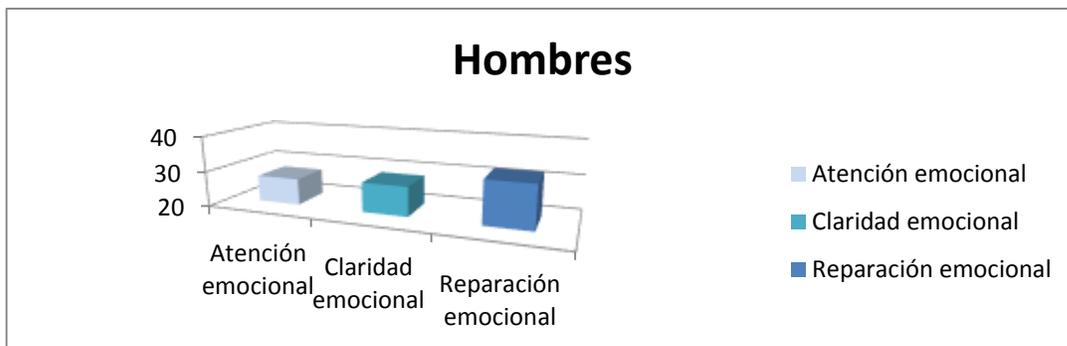
Estadísticos descriptivos hombres

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Atención emocional	19	37	27,50	5,283
Claridad emocional	22	35	28,33	4,559
Reparación emocional	25	39	32,17	4,668

Fuente: Autores

En esta se observa que los hombres obtuvieron mayor puntaje en la dimensión reparación emocional con una media de 32,17 %, seguido de la dimensión claridad emocional con una media de 28,33%.

Gráfico 3: Estadísticos descriptivos para hombres



Fuente: Autores

Tabla 6: Estadísticos descriptivos para mujeres

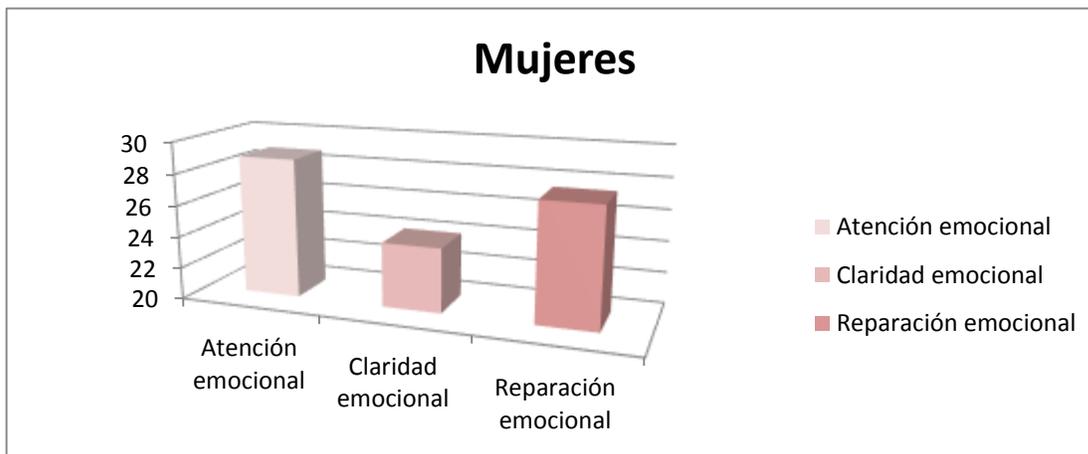
Estadísticos descriptivos mujeres

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Atención emocional	19	37	28,83	5,813
Claridad emocional	22	35	24,08	3,942
Reparación emocional	16	39	27,50	6,403

Fuente: Autores

En ésta se observa que las mujeres obtuvieron mayor puntaje en la dimensión atención emocional con una media de 28, 83 %.

Gráfico 4: Estadístico descriptivo para mujeres



Fuente: Autores

4. Discusión de resultados

La puntuación total de la inteligencia emocional (CIE) indica que los estudiantes del grado once del Liceo Francisco Restrepo Molina que fueron evaluados con la prueba MSCEIT, poseen una habilidad suficiente en esta área que les permite desenvolverse en ella con cierto grado de éxito (Extremera & Fernández- Berrocal, 2009a).

Lo anterior permite confirmar los conceptos propuestos por Extremera y Fernández-Berrocal (2009a) con respecto a que la IE es la capacidad de razonar sobre las emociones para comprenderlas y manejarlas de forma adecuada, lo que facilita en estos adolescentes la interacción con los demás, así mismo les permite percibir, comprender y manejar las propias emociones y las de los demás; ayuda a resolver conflictos y facilita la adaptación social.

Pedreira & Martín (2000) afirman que la inteligencia emocional le permite al adolescente sortear mejor los cambios a nivel psicosocial que se presentan por la exigencia del medio, para que este construya su porvenir fuera del hogar, esto sumado a la necesidad de autonomía que experimentan los jóvenes con relación a sus padres, los lleva a experimentar conflictos intrapsíquicos, donde prevalece la ambivalencia; en la búsqueda de una identidad propia y poco a poco van avanzando en el camino hacia la independencia. En este momento requieren sentir que pertenecen a un grupo, para lograrlo entablan relaciones más estrechas con pares y amigos; en un principio existe una preferencia por entablar relaciones con personas del mismo sexo, posteriormente estas se extienden también al sexo contrario, el adolescente busca estar en grupo para obtener la sensación de pertenencia y

192

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

cohesión que antes tenía con sus familias, y que ahora desea hallar fuera del hogar, a su vez, el grupo le ofrece el apoyo y contexto propicio para que este aprenda sobre habilidades sociales que le permitan adquirir aprendizajes y competencias para valerse en sociedad (Pedreira & Martín, 2000).

La inteligencia emocional en la adolescencia, se relaciona en cuanto a que un perfil alto de inteligencia emocional le permite a los jóvenes desarrollar mejores estrategias de afrontamiento cuando se encuentran en situaciones como: el consumo de alcohol y de sustancias psicoactivas, la depresión y el estrés; en estudios realizados por (Rossen & Kranzler, 2009, citados por Extremera & Fernández-Berrocal, 2009a) se encontró que un puntaje bajo en los resultados de la inteligencia emocional arrojados por la prueba del MSCEIT se asociaba con el consumo de alcohol tanto en hombres como en mujeres.

También estudios realizados por Extremera & Fernández-Berrocal (2009a) mostraron que la inteligencia emocional alta correspondía con una menor sintomatología depresiva, menor preocupación post-tarea y menor uso de estrategias de evitación.

Con las habilidades de la IE que mostraron tener los estudiantes del Liceo Francisco Restrepo Molina, y basado en los estudios anteriores, se puede prever que esto se convertirá en un factor de protección para la salud mental de estos estudiantes y el adecuado desarrollo de sus rasgos de personalidad.

Los resultados obtenidos también, permiten reconfirmar la importancia del enfoque de la psicología positiva la cual propone emprender el estudio de los seres humanos desde otra perspectiva más positiva, focalizándose únicamente en sus potencialidades, en sus fortalezas, en sus emociones positivas, en las virtudes humanas, cualidades positivas, en sus

193

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

recursos, su bienestar, su capacidad de restaurarse frente a las dificultades; focalizando la atención en sus grandes cualidades y aspectos positivos (Gonzales, 2004; Cuadra & Florenciano, 2003).

Con respecto al análisis de los objetivos específicos, los resultados generales alcanzados en las áreas de la IE, se observa que tanto la estratégica como la experiencial corresponden a unas puntuaciones que indican la capacidad global para adquirir y manipular la información emocional. En el área experiencial se evidencia la capacidad de percibir, responder y manipular la información emocional, sin garantizar la comprensión de la misma. A su vez, el área estratégica le permite al sujeto comprender y manejar las emociones, sin percibir ni experimentar los sentimientos correctamente Extremera & Fernández- Berrocal (2006a)

Es de resaltar que en esta muestra de adolescentes, está más fortalecida el área estratégica, que la experiencial, es decir, que su capacidad de comprender y experimentar los sentimientos es adecuada, aunque la capacidad de responder y manipular los mismos puede estar todavía en proceso de desarrollo. Este resultado permite recopilar la premisa de Mayer y Salovey citados por Extremera & Fernández-Berrocal (2009a) al considerar como criterio fundamental dentro del desarrollo de la IE que la edad y la experiencia se relacionan, encontrándose que a menor edad, menor desarrollo de la experiencia emocional.

Es evidente que los cambios comportamentales en el adolescente incluyen los relacionados con los cambios en su manera de pensar, en la nueva forma de relacionarse a nivel familiar y social” (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005; Sanrock, 2004). Así mismo, los cambios en el pensamiento adolescente, según Piaget (1974, citado por Papalia et al,

194

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

2005) se presentan por la capacidad que el adolescente adquiere para pensar de forma abstracta, a esta edad también pueden pensar sobre su propio pensamiento, e incursionar en temas de contenido político y social, es por esto que por lo general muestran agrado cuando se les permite ofrecer aportes que busquen generar cambios a nivel institucional; además, en esta etapa se desarrolla el pensamiento crítico respecto a cómo es el mundo y cómo debería ser, ofreciendo un juicio moral al respecto (Papalia et al., 2005).

En relación con las diferencias de género presentes en los resultados del MSCEIT, se puede apreciar que hombres y mujeres puntúan similar en la comprensión y el manejo emocional, pero en el área experiencial y la rama de percepción emocional, se evidencia diferencias (aunque no estadísticamente significativas) entre ellos, siendo más competentes los hombres en comparación con las mujeres.

Las mujeres de este grupo poblacional puntuaron menos en la percepción y la facilitación emocional, en comparación con los hombres; en los antecedentes de investigación: Sánchez, Fernández, Montañez & Latorre (2008); Sánchez, Hernández, Ferrando, Fernández & Sainz (2009), los resultados son diferentes a los obtenidos en el presente trabajo, lo cual puede apoyarse en el hecho de que las mujeres socialmente tienen mayor posibilidad y libertad de expresión emocional, en comparación con los hombres, todo lo cual es reforzado culturalmente desde la infancia (Sánchez et al, 2008).

Además, por naturaleza, las mujeres son más expresivas, perceptivas y empáticas, y en la actualidad están evidenciadas las diferencias neuroanatómicas entre géneros, todo lo cual permite explicar los anteriores resultados (Sánchez et al, 2008).

Con respecto al autoinforme TMMS-24, los resultados obtenidos en este grupo poblacional indican que la IE percibida (es el objetivo principal de este instrumento) se encuentra tanto en hombres como en mujeres en el rango adecuado, lo que permite afirmar que están en capacidad de percibir, valorar y regular sus estados emocionales (Extremera & Fernández-Berrocal, 2005), así logran tener influencia en el metaconocimiento y los niveles de control sobre su propio estado de ánimo (Damasio, 1994; Mayer, 1986; Palfai y Salovey, 1993, citado por Extremera & Fernández-Berrocal, 2005).

Los resultados de esta investigación, coinciden con los realizados por Cerón, Pérez e Ibáñez (2011) en dos colegios de Bogotá, la TMMS-24 tiene adecuada consistencia interna para evaluar la IE de adolescentes entre los 12 y 17 años, los resultados mostraron niveles más altos en la regulación emocional en los grados 6, 7, 10 y 11, los autores explican que este hecho se debe a que estos grados coinciden con las etapas iniciales y finales de la adolescencia, etapas donde probablemente no se presenta tan fuerte la tormenta emocional asociada a este periodo del ciclo vital.

Hay diferencias importantes en la dimensión de claridad emocional, siendo más alta en hombres, mientras que las mujeres mostraron más alta la dimensión de atención emocional. La atención emocional es definida como la capacidad para percibir y expresar los sentimientos de forma adecuada (Ferragut & Fierro, 2012); el hecho de que las mujeres informaron tener mejor atención emocional, se interpreta como que ellas perciben y tienen la capacidad de leer mejor en el otro los estados emocionales, y así mismo tienen mayor

capacidad de expresar sus emociones, a diferencia de los hombres, quienes en esta investigación informaron que poseen mayor claridad y reparación emocional.

Siendo la claridad emocional definida como capacidad para comprender los estados emocionales y la reparación emocional la que se encarga de regular los estados emocionales de manera apropiada (Ferragut & Fierro, 2012) en esta población en particular los hombres obtuvieron resultados diferentes a los obtenidos en otras investigaciones, mostrándose más competentes que las mujeres.

Sánchez, Fernández-Berrocal, Montañez & Latorre (2008) consideran que los factores socioculturales influyen en el desarrollo de esa IE; se han encontrado que los resultados actuales sobre IE en hombres y mujeres se han modificado debido al cambio que se ha venido dando en los roles sexuales y las conductas andróginas en los adolescentes (Guastello & Guastello, 2004, citados por Sánchez et al, 2008). Las diferencias de género en la IE según Sánchez et al (2008), el género femenino posee un nivel más alto de IE, debido a que en etapas iniciales del ciclo vital las niñas adquieren el lenguaje más temprano que los niños, también porque la comunicación de ambos padres suele ser más cargada de emoción con la hijas que con los hijos, además, porque las chicas tienden a expresar con mayor facilidad sus sentimientos mientras que los chicos son socializados desde niños para que no expresen sus sentimientos (Sánchez et al, 2008).

Los resultados generales de esta investigación confirman la importancia de estimular los aspectos involucrados en las emociones positivas, además, es importante retomar la propuesta de Extremera y Fernández- Berrocal (2009b) quienes consideran que si bien los rasgos individuales positivos y las habilidades emocionalmente inteligentes se dan en los

197

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

estudiantes de forma intrínseca y no tanto por el ambiente, es necesario que las instituciones educativas implementen acciones para lograr el mejoramiento o el mantenimiento de dichas fortalezas en los alumnos, esto se debe hacer de forma sistemática con todo el profesorado y demás empleados de la institución; y que, además, para que el programa sea óptimo debe estar bien fundamentado científicamente, con bases psicológicas y pedagógicas sólidas.

Finalmente, de acuerdo a todos los resultados obtenidos, y al logro del objetivo general de la presente investigación, se resalta lo señalado por Dalmau y Rovira (2009) con respecto a la importancia de integrar varios conceptos de la PP y la IE:

Primero, la unidad del ser humano consiste en que cuerpo, mente y emoción funcionan de una manera integrada, en donde el organismo y el medio ambiente trabajan como una estructura integrada; segundo, las relaciones interpersonales son las tendencias innatas a la sociabilidad, del conocimiento de sí mismo a la empatía; tercero, el papel de las emociones son la expresión y el control de las mismas, las emociones positivas generan salud y las emociones negativas generan enfermedad; y finalmente, cuarto, el poder de la esperanza y del pensamiento positivo es el sentimiento de la autoeficacia en el ser humano, se deben enfatizar más las fuerzas que las flaquezas, más las capacidades que las patologías (p.27).

Referencias

- Blanco, A., Díaz, D. (2006). Orden social y salud mental: Una aproximación desde bienestar social. *Clínica salud*, 17 (1), 7-29, Disponible en www.redalyc.org/articulo.oa?id=18061387300.
- Cerón, D., Pérez-Olmos I. & Ibáñez, M. (2011). Inteligencia Emocional en adolescentes de dos Colegios De Bogotá. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40 (1), 49-64, Disponible en www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n1/v40n1a06.
- Cuadra, H., Florenciano, R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de psicología de la universidad de chile*, 12, (1), 83-96, Disponible en www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/.../18144
- Dalmau, M., Rovira, F. (2009). *Interrelación entre: Inteligencia emocional, Psicología humanista, y Psicología Positiva*. Congreso Internacional de la Inteligencia Emocional. Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional. Disponible en http://educacion.fundacionmbotin.org/ie2009/ficheros_descarga/IE2009_Libro_I_Congreso_Malaga-I_Malaga_Congress_Book.pdf
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2), 1-17, Disponible en <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P. (2009a) *Spanish Version of the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT)*. Version 2.0. Madrid: TEA Editions.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal P. (2009b). La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3), 73-84, Disponible en http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF35estudio_felicidad.pdf
- Ferragut, M., Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014

- Académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44 (3), 95-104, Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v44n3/v44n3a08>
- González, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. *Revista de psicología* (10), 82-88, Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601009>.
- Grewal, D., Salovey, P. (2006). Inteligencia emocional. *Mente y cerebro*, 16, 10-20, Disponible en <http://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/numeros/2006/1/inteligencia-emocional-4175>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. 4 ed. México: Mc Graw Hill.
- Mestre, J. & Fernández-Berrocal, P. (2007). *Manual de inteligencia emocional*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Oro, O. R. (2009). *Logoterapia y psicología positiva*. Disponible en <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico9/9Psico%2008.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin R. (2008). *Psicología del desarrollo*. Undécima edición. México: Mc Graw Hill Interamericana. Paradigma de la Inteligencia Emocional en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 19, (especial marzo), 129-138, Disponible en revistas.ucm.es Inicio 19 (2013) del Val Merino.
- Pedreira, J., Martín L. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: Bases para una comprensión actualizada. *Documentación social*, 120, 69-88, Disponible en <http://www.caritas.es/imagesrepository/capitulospublicaciones.pdf>
- Prada, E. (2005). *Psicología positiva y emociones positivas*. Disponible en <http://www.psicologia-positiva.com/Psicologiapos.pdf>
- Ruiz, P. (1998). *Promoviendo la salud mental en nuestros adolescentes*. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid: Centro de Publicaciones.

- Sánchez, C., Hernández, D., Ferrando, M. C., Fernández, M., Sáinz, M. (2009). *Diferencias individuales en las habilidades emocionales de los adolescentes*. I Congreso Internacional de la Inteligencia Emocional. Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional. Disponible en http://educacion.fundacionmbotin.org/ie2009/ficheros_descarga/IE2009_Libro_I_Congreso_Malaga-I_Malaga_Congress_Book.pdf
- Sánchez, M., Fernández- Berrocal, P., Montañez, J., Latorre, J. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista electrónica de investigación socioeducativa*, 6 (15), 455 – 474, Disponible en <file:///C:/Users/user/Downloads/IE%20cuesti%C3%B3n%20de%20g%C3%A9nero%202008.pdf>.
- Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. España: Mc Graw Hill Interamericana.

Citación del artículo: Castañeda, O., Ramírez, S., Rivera, B., Merchán, V. (2014). La inteligencia emocional de los estudiantes del grado once de una Institución Educativa de Envigado. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 13, diciembre 2014, pp.179-201, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 09. 08. 2014

Arbitrado 14.10. 2014

Aprobado 15.11. 2014